Leyenda, veracidad o falsedad la figura de Vasco Núñez de Balboa es, de los españoles, la más apreciada para los panameños, tanto que un distrito, un corregimiento, una avenida, un parque y la propia moneda nacional adoptaron su apellido para su eterna gloria. Cometió excesos igual que las personas que vinieron a América, pero tal parece que su mayor mérito, igual que el de Pascual de Andagoya, es haber abogado por la amistad y la alianza antes que por el sometimiento, y que si bien salió "muy apresuradamente" de España y de La Española, supo apropiarse de buen nombre al servicio de los Reyes, y sobreponerse a todos sus enemigos, salvo Arias de Ávila.

Pascual de Andagoya

Hoy en día se puede ver en la Avenida Vasco Núñez de Balboa en Ciudad de Panamá, a la orilla del Pacífico, un parque semicircular que se adentra en el mar con un monumento netamente occidental que sostiene la estatua de Balboa en pose de entrar al Mar del Sur y pocos metros más hacia el frente se ve otra extensión de tierra agreste, rocosa y vegetal "desordenada". Ambos terrenos corresponden a parques y están unidos y separados por el Océano Pacífico: el amor eterno e imposible de Balboa con Anayansi.

2. Núñez de Balboa y Méndez de Soto

Hemos querido plasmar además de Núñez de Balboa, pero ahondando en su figura, a otro español, coterráneo del primero, quien también tuvo lugar destacado en Panamá. Incluso para que se conozcan algunos detalles que los hacen dos figuras muy parecidas y para ello transcribimos los siguientes extractos.

Núñez de Balboa

Gobernador de Coiba y Panamá y Adelantado de la Mar del Sur

Es, sin lugar a dudas, la personalidad más destacada y menos reivindicada de la gesta española en tierras americanas; algo así como si su trágico destino de injusticia e incomprensión tuviera que seguir prolongándose, después de su afrentosa muerte, por un extraño y fatídico maleficio.

Dos supremas razones -sin contar su más que suficiente proyección humana- han pasado, muy a la ligera, ante los ojos indiferentes de la Historia, que bien merecerían una detenida y sosegada revisión y un más ecuánime juicio. Una, América, no pudo ser considerada como tal continente (Colón murió ignorándola) hasta que Balboa cruzara el istmo de Panamá y, alumbrándonos la Mar del Sur, nos diera la certera y exacta dimensión de lo que fuera el Descubrimiento. Otra, Balboa fue, en potencia, el conquistador del Perú, su soñado Dabaibe, del que tantas veces le oiría hablar su subordinado Francisco Pizarro, a quien el bochornoso y cruento suceso de Acla dejaba libre el camino para esta gran empresa que, sin desdoro o merma de su recia personalidad y reconocidos méritos, a Balboa estaba, sin dudas reservada. Sabemos que este criterio es coincidente con el de nuestros hermanos de las tierras allende el Atlántico.

Apartándonos de esta disgresión, entraremos en materia sobre nuestro personaje, cuyo origen no ofrece lugar a dudas en cuanto a los irrecusables testimonios de quienes le conocieron y personalmente con él se relacionaron.

Núñez de Balboa nació en Jerez de los Caballeros, en una casa de la hoy denominada calle de la Oliva, hacia 1475. Hijo de familia pobre, pero hidalga, que supo, desde la nada, elevarse con sólo su esfuerzo, su audacia y su natural ingenio a la

categoría de mito universal; un paradigma a imitar y a emular por las jóvenes generaciones.

Su infancia y adolescencia discurren al servicio de Pedro Portocarrero y Pacheco el Sordo, VII señor de Moguer, hijo de don Juan Pacheco, marqués de Villena y duque de Escalona, el que reconstruyó el castillo templario y las murallas de Jerez en 1475, cuando era maestre de la Orden de Santiago.

Dejó la vida de palacio para embarcarse en la expedición de Rodrigo de Bastidas en el año 1500, explorando las costas del golfo de Urabá y de Venezuela, hasta que, perdidas las naves, recala

Monumento a Balboa, en España

con los supervivientes de la expedición en la Isla Española. Se avecindó en Salvatierra de la Sabana, en donde cobró fama de esgrimidor notorio, en aquellas peligrosas fronteras insulares, y en uno de los momentos más difíciles de toda la empresa de Indias, pues era en aquellos años cuando desde el golfo de Panamá se incubaba, se gestaba, el salto definitivo a las promisorias tierras del continente.

Era entonces gobernador de las Islas y Tierra Firme de las Indias, su paisano frey Nicolás de Ovando, hijo del capitán cacereño Diego de Cáceres Ovando, que tuvo que pedir prestado el dinero para realizar el viaje de regreso de vuelta a España, tras su cese en 1509.

Los avatares de Vasco Nuñez en los territorios recién descubiertos son innumerables, pues pasó de ser polizón de una nave que en 1510, al mando del licenciado Fernández Enciso, marchó al continente como refuerzo de Ojeda -otro explorador de Indias-.

En ella huía Balboa de sus acreedores de la Española, y por la que estuvo a punto de ser abandonado en una isla desierta. Pues bien, pasó de polizón, a ser como decimos, fundador de la primera ciudad en la Tierra Firme (Santa María de la Antigua de Darién) -pues ya conocía aquellas costas desde los años de su arribada a la isla de La Española- haciéndose, además, el cabecilla, el propulsor de la conquista del territorio continental americano.

Las intrigas, los infundios y la envidia, lo hicieron morir ejecutado en la plaza pública de Acla, después de haber descubierto el 25 de septiembre de 1513 el Océano Pacífico; de haber sido nombrado Adelantado del Mar del Sur y Gobernador de Panamá y Coiba en 1515. Pero su enemigo declarado fue el nuevo gobernador, Pedrárias Dávila, (que además era su suegro pues había casado por poderes

Monumento a Balboa, en Panamá

con su hija, doña Marina de Bobadilla) quien, tras un proceso inicuo, lo mandó descabezar con algunos de sus capitanes el día 12 de enero de 1519, ante el asombro de sus compatriotas que veían en él las virtudes del caudillo, del colonizador nato y fiel servidor de la Corona.

Hernando Méndez de Soto

Gobernador de Cuba, Adelantado y Marqués de la Florida

Fue otro gran paladín de la conquista de la Tierra Firme americana; vio la luz en esta ciudad de Jerez de los Caballeros en el año 1500, en el solar de los Méndez de Soto, familia de rancia estirpe castellana que se estableció en esta ciudad a mediados del siglo XV, y ofrece una amplia y abundante genealogía en los archivos locales.

Muy joven aún, cruzó el Atlántico enrolado en la expedición de Pedrarias hacia Darién. Desde la región del istmo panameño pasó al Perú, llamado por Pizarro, a quien acompañó en la conquista del imperio inca, y fue el primer español que se entrevistó con el emperador Atahualpa. Tuvo destacadísima actuación en los acontecimientos de Cajamarca, en cuya acción mandó parte de la caballería, donde no sólo confirmó su fama de diestrísimo jinete, sino que se destacó como excelente caudillo.

Méndez y Atahualpa

Fue contrario a la prisión y muerte del emperador inca, llevada a cabo durante su ausencia, cosa que recriminó con rudeza a Pizarro. Intervino en la conquista de Cuzco, en la que siempre ocupó la vanguardia, llegando a ser Corregidor durante algún tiempo. Estas acciones le proporcionaron pingües riquezas, volviendo a España en 1535.

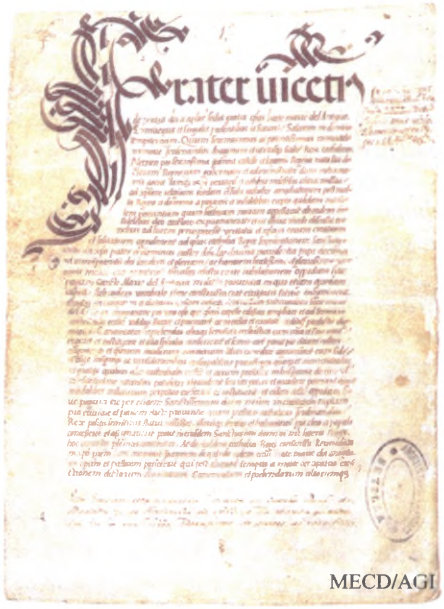
Dos años más tarde se casó en Segovia con doña Isabel de Bobadilla, hija de Pedrarias Dávila, hermana por tanto de doña María, que se casó por poderes con Vasco Nuñez de Balboa, por lo que emparentaban estos dos héroes que habían tenido la misma cuna y un mismo malogrado fin.
(...)

Es curioso el paralelismo existente entre las vidas de estos dos grandes Adelantados que, nacidos en una misma cuna, impulsados por idénticos fines y empeños, dotados de extraordinarias dotes de mando, valor y heroísmo; ligados por un mismo vínculo familiar, tuvieran como remate común un final tan glorioso en dos gestas de tan imperecedera memoria que los coloca en la cima más destacada de la epopeya española en América. Dos figuras gigantes que aún no están reivindicadas en sus justas dimensiones ([61])

Monumento a Méndez de Soto en Jerez

1513, un año excepcional

El año 1513 fue importante para el futuro territorio conocido como Tierra Firme del Sur de Castilla del Oro, si bien no se concretizaron los hechos hasta 1514 ([62]):



Copia de la Bula Pastorale Oficci, de la Diócesis del Darién

[61] Para Núñez de Balboa y Méndez de Soto: http://www.alcazaba.unex.es/~ymendez/DESCUBRIDORES.html
[62] Nos referimos a que las providencias reales se realizaron aquel año pero las personas y el cumplimiento de las mismas no arribarán sino hasta ya iniciado 1514.

León Papa X dictó la Bula Pastorale officii in dicta provincia baetica mediante la cual se creaba la Diócesis de La Antigua bajo la jurisdicción de la Arquidiócesis de Sevilla. Para ello se elevó al rango de catedral la casa del Cacique Cémaco (impresionante en sus descripciones), designando al confesor del rey, el franciscano Juan de Quevedo, como su primer obispo, siendo el primero de Panamá y América continental.

La corona decide intervenir directamente sobre un asunto que va a ser de máxima utilidad y para ello designa al noble Pedro Arias de Ávila como gobernador de La Antigua, lo que equivalía a decir gobernador de Tierra Firme, con órdenes expresas de continuar las exploraciones y fundar poblaciones.

Para que el nombramiento no fuera injurioso a la cuna del gobernador se elevó al rango de ciudad a La Antigua, dotándosela de Escudo de Armas ([63]).

Para que lo anterior tuviera coherencia lógica, la corona fleta de su pecunio la gran y hasta lujosa flota que acompañaría al gobernador con una corte de 1.500 personas. Entre estas, la propia esposa del gobernador, doña Isabel de Bobadilla, que se convirtió en la primera noble en pisar Tierra Firme.

Calabazos, su fruto llamado Totumo, y elaborado, Totuma

Se crea la Casa de Contratación del Darién y cuando Arias de Ávila llega al Darién se entera de la fama e informalidad de Núñez de Balboa, iniciándose una rivalidad cifrada en la experiencia del joven adelantado y su facilidad de congraciarse con la gente, visto en contra del mal carácter del más que maduro gobernador. Le quita el carácter de alcalde para dárselo a Gaspar de Espinosa y le reconoce a duras penas su título de Adelantado del Mar del Sur.

Es necesario agregar que la política de pacificación y amistad que Núñez de Balboa había iniciado y consolidado con los nativos, la ansiedad, la frustración y hasta la desesperación de los soldados y oficiales venidos con el nuevo gobernador hicieron que sus exploraciones fueran cruentas. Por ejemplo, las expediciones enviadas en 1515 al mando de Juan de Ayora, Francisco de Becerra y Antonio Téllez de Guzmán fueron particularmente desastrosas. Luego, cuando Gaspar de Morales explora el archipiélago de las Perlas, gobernado por Terarequi, lo saquea, y al trasladarse al Darién ordena dar muerte a muchos nativos. ([64]).

Indígenas atrincherados en árbol

Distinta fue, tal vez por su carácter insular, la expedición de Bartolomé Hurtado, quien explora el Golfo de Montijo y las islas de Cébaco y Gobernador hasta Coiba.

Pese a los esfuerzos de muchos españoles, incluido el obispo Quevedo, y que abarcó hasta el compromiso matrimonial de la hija de Arias de Ávila con el adelantado, el éxito de Núñez de Balboa era tan grande y avanzaba de modo tan vertiginoso en contraposición con la manera de hacer las cosas de la corte del nuevo gobernador, que al fin se conjuraron los cortesanos y llamaron al adelantado para discutir unos asuntos cuando él se hallaba explorando el Mar del Sur. Al llegar, lo apresaron y juzgaron solapadamente, condenándolo a él y a cinco de sus seguidores a la

[63]LOMBARDO VEGA, Abel: Opus Citatum.
[64]CARLES, Rubén D.: Crónicas de Castilla del Oro. Editora Humanidad, Panamá, 1965, páginas 84-86.

Descubrimiento

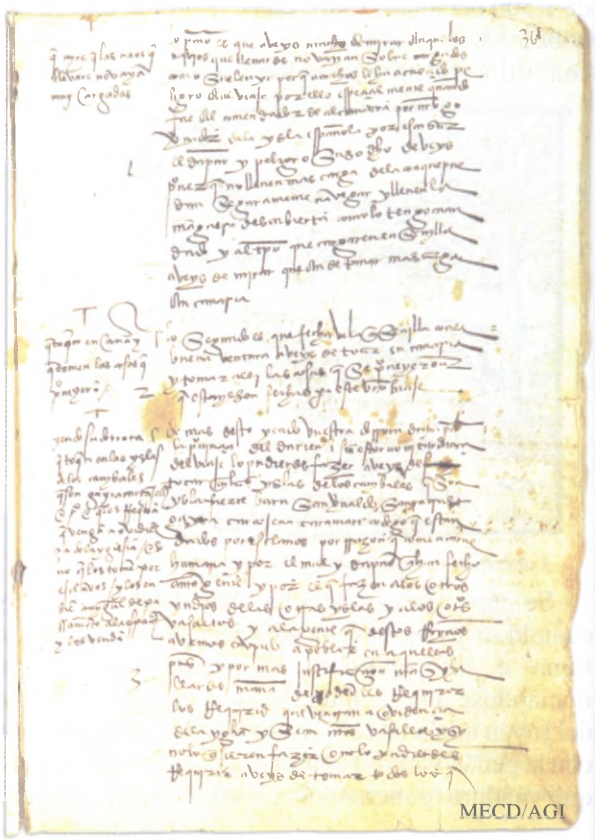
La parte superior de un edificio construido con ladrillos y piedras (posiblemente la torre de defensa) fue descubierto recientemente por arqueólogos ingleses y panameños que trabajan con la Operación Raleigh en el sitio de la "Perdida vieja ciudad de Acla" en las selvas panameñas. El edificio, cuya configuración, inexacta está indicada por cáscaras de coco, se presume es la primera edificación europea de piedra construida en toda la América. Se estima fue construido en 1515.

Operación Raleigh de 1979, hallazgo realizado en Acla

decapitación de escarnio en manos de Francisco Pizarro, esto es, colgando sus cabezas a la entrada del poblado llamado Acla en enero de 1519.

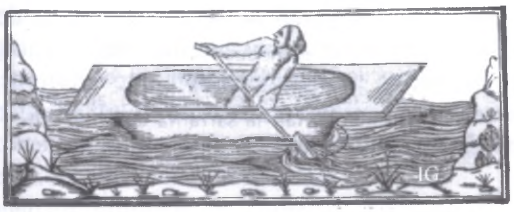
Pero algo inusual, originado en los oscuros salones palaciegos de España, también partió para América en 1513: el sueño para que las ciudades americanas, en lo posible, no tuvieran los defectos de las europeas:

Vistas las cosas que para los asentamientos de los lugares son necesarias, y elegido el lugar más provechoso y en que abunden las cosas para el pueblo son necesarias, tienes de repartir los solares del lugar para hacer las casas, y deberán ser repartidos conforme las cualidades de las personas y serán inicialmente dados por orden: de manera que hechos los solares, el pueblo parezca ordenado, tanto en el lugar que deje la plaza, como en el lugar que tenga la iglesia, como en el orden que han de tener las calles; porque los lugares que, de nuevo se hacen dando el orden en el comienzo sin ningún trabajo ni coste se quedan ordenados y los otros jamás se ordenan ([65]).



Instrucciones de los Reyes a Arias de Ávila en 1513

[65]http://www.espaimarx.org/Elfuturodelasciudades.htm



Barca según Oviedo y Valdés, 1535

II - Traslado de epicentros

Es bueno hacer un ejercicio mental ayudados por los mapas para comprender los diferentes traslados del proceso de descubrimiento y conquista por los que pasó el Nuevo Mundo y los españoles. ([66])

Descubrimiento, conquista y colonización en el Caribe

A - Del Caribe a Panamá

Pasa desapercibido a veces el lugar que corresponde a cada porción continental respecto del proceso de descubrimiento, exploración, conquista y colonización. En este sentido, es de rigor estar claros respecto de estos aspectos en cuanto al viaje desde Europa a tierras americanas. El primer punto de encuentro, conquista y colonización simultáneo a la exploración fueron las islas del Caribe. Y por inercia, las porciones de tierra firme visitadas entre 1492 y 1509 fueron las costas de América Central y el noreste de América del Sur. El eje estaba en la Isla Española, hoy llamada República Dominicana y Haití.

Desde allí partieron las expediciones que cursaron hacia Venezuela y Colombia, y que ocasionaron en 1501 el viaje de Rodrigo de Bastidas al noreste de Panamá. Igualmente el cuarto viaje de Colón, por el noroeste del Istmo. Diego de Nicuesa y Alonso de Ojeda hacen capitulaciones en 1508 y se lanzan a tierras continentales o firmes muy pronto. De hecho, el Istmo de Panamá queda en la esfera de acción del eje Caribe hasta 1514.

Desde Panamá se accede al centro y el sur

B - De Panamá a la América Central

Independientemente de la fundación de Santa María de la Antigua en el Darién en 1510, no fue sino por los descubrimientos de Núñez de Balboa que el Darién empezó a significar algo para los españoles, tanto como para que la corona organice y flete la primera gran expedición oficial, plural en barcos y personas (así como sería la calidad de cada persona involucrada). Esta llega en 1514 y a partir de entonces se dan pasos a veces

[66] Tal vez donde más gráficamente se puede apreciar esto es en la obra CEHOPU España La ciudad hispanoamericana: el sueño de un orden, que se cita más adelante.

inconsistentes, siempre en dirección al sur, pero esta vez hacia el oeste.

Bajo la fase organizadora, Pedro Arias de Ávila ordenó una serie de viajes exploratorios en que intervinieron Luis Carrillo, Juan de Ayora (que visita la actual Kuna Yala), Francisco Berrera, Gaspar de Morales, Antonio Téllez de Guzmán, Francisco Vallejo, Pedrarias el joven, Enciso, Luis Carrillo con Francisco Pizarro, Escudero, Núñez de Balboa, Juan de Tavira, Gonzalo de Badajoz y la del licenciado Gaspar de Espinosa (que llega casi hasta Nicaragua), teniendo como epicentro Santa María de la Antigua del Darién. En la medida que las expediciones no tuvieran éxito, el gobernador organizaba crueles escarmientos entre la población aborigen.

Desde el Pacífico se conquista Suramérica occidental

C - De Panamá a América del Sur

Una vez que los españoles se establecieron en Panamá, y bajo las órdenes directas de Pedro Arias de Ávila, parten distintas expediciones que dan por resultado el descubrimiento y primer proceso de conquista en el resto del Istmo, la actual América Central y la mayor parte de la costa del Pacífico de América del Sur.

No debemos perder de vista que a partir de ese momento Panamá pasa a tener importancia de primer orden indistintamente que tuviera una pequeña población y un atraso cultural respecto de otras urbes americanas.

Ahora bien, estamos de acuerdo respecto a cómo deben considerarse los primeros años de presencia española en Panamá, de acuerdo con el criterio de la tesis doctoral de Elsa Mercado Sousa ([67]), distinguiendo tres fases. La descubridora, en la que nos encontramos; la integradora, donde parte prestante la desempeña Núñez de Balboa y la organizadora, que le cabe a Pedro Arias de Ávila.

Puede ser que el viejo gobernador tuviera un carácter irascible y petulante, pero eso no le resta históricamente haber sido el conquistador de Panamá y bajo cuyas órdenes se conquista América Central y América del Sur. No hay un monumento a la memoria de este bravo español, pero la objetividad no debe ser empañada por las debilidades humanas.

Él organizó el saneamiento y comunicación de Santa María de la Antigua, verificó un camino con puestos de avanzada entre La Antigua y el Pacífico, determinó hacer un camino de 17 leguas que uniera por tierra a Nombre de Dios y Panamá (Camino Real) y funda Panamá, epicentro de las exploraciones, conquista y colonización.

D - Los canales secos coloniales

Por varios motivos (olvido del ajusticiamiento de Núñez de Balboa, desalojar La Antigua como nido de intrigas en su contra, por haber sido la "ciudad del Adelantado", pero principalmente para continuar el mandato establecido en la Real Cédula, sobre el reconocimiento de tierras y fundar poblaciones) Arias de Ávila atraviesa el Istmo y se adentra en el Pacífico. Para ello utiliza los barcos fabricados por el Adelantado, y enviando por tierra a sus hombres mientras él navega y llega a la hoy llamada Bahía de Panamá, justo al puesto de avanzada establecido desde 1515 por Guzmán y Albites a poca distancia del poblado llamado Panamá, un 20 de julio de 1519.

Ese camino que se iniciaba en Santa María de la Antigua del Darién y seguía por la costa hasta Acla,

[67] MERCADO SOUSA, Elsa: Opus citatum.

cruzando el Darién hasta llegar al Golfo de San Miguel, fue la primera ruta o camino transcontinental empleada por los europeos para entrar a Panamá, y de aquí a América del Sur. Debe ser considerado por ello como el primer canal seco o antecedente del Canal de Panamá.

Bajo el reinado imperial de Carlos se tiene noticia del primer estudio para intentar unir el Mar del Norte y el Mar del Sur mediante un canal artificial excavado manualmente siguiendo la ruta de Panamá - Nombre de Dios. El 10 de octubre de 1533 Gaspar de Espinosa, si bien no fue el primero en sugerir abrir un canal, sí fue el que oficialmente lo manifestó al rey. Con la publicación en 1552 del libro de Francisco López de Gómara y otro del portugués Antonio Galvao, el rey se mostró muy interesado en realizar tal vía acuática, pero su sucesor, Felipe II, finalizando el Siglo XVI, prohibió continuar las investigaciones. Las que se hicieron posteriormente no tendrían mayor importancia y ningún carácter oficial.

Pero es de rigor mencionar que para 1530 aproximadamente se empezó a usar lo que se llamaría Camino Real, el cual partía de Nombre de Dios en la costa norte para llegar a Panamá en el sur, luego de atravesar el Istmo por su parte más angosta. Era una calzada empedrada de escasos 2 metros de ancho con un número indeterminado de puentes de madera. En realidad, debido a la condición climática y la morfología del suelo en que se estableció, la calzada nunca estuvo en

Historia de Indias por Francisco López de Gómara

Mapa del Rio Chagres, 1759

perfectas condiciones. Pese a ello, trasladarse de Panamá a Nombre de Dios en época lluviosa podía tardar hasta tres semanas aunque parezca increíble.

Durante el ataque de Drake ([68]) en 1596 Nombre de Dios es destruida siendo sustituida por San Felipe de Portobelo y un ramal del camino une a Portobelo con la calzada principal.

Hacia el año 1540 ya se había tomado otra alternativa a una nueva forma de ir de Panamá a Nombre de Dios (posteriormente Portobelo).

En efecto, partiendo de Panamá se seguía hasta llegar al Río Chagres, en la ruta que más se acercaba al sur, donde había una posada utilizada por los viajeros para pernoctar antes de llegar a Panamá.

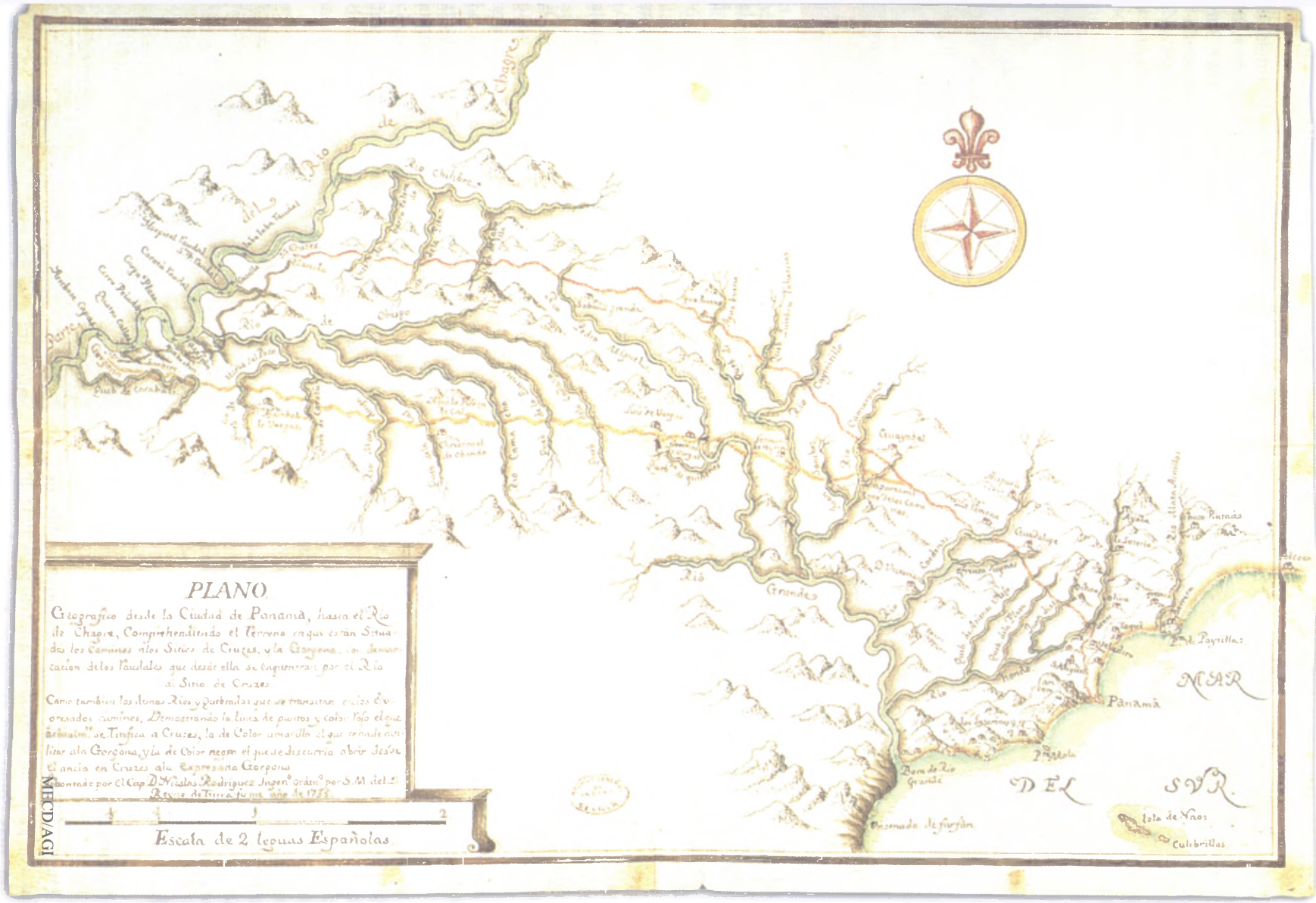
En la Venta de Cruces terminaba este camino, y a través de embarcaciones de pequeño y mediano calado (según fuera época de lluvias o seca), los pasajeros y mercancías eran llevados hacia el norte siguiendo el curso del Río Chagres hasta su desembocadura. Allí en la ribera se encontraba una pequeña población de igual nombre, y sobre un acantilado el Fuerte de San Lorenzo.

A partir de allí, terminaba el tramo fluvial y empezaba el marino bordeando la costa hasta llegar a Nombre de Dios (posteriormente Portobelo), lo que se llamó Camino de Cruces.

Estos son, luego del camino del Darién, los otros dos senderos coloniales a los que se puede llamar con justicia canales secos, que sin ellos habría sido muy difícil escribir la historia panameña colonial como la conocemos hoy.

Pese a sus dificultades y peligros eran preferibles a tomar la opción de dar la vuelta al Cabo de Hornos rodeando América del Sur.

[68]Nació hijo de puritanos en 1540 y murió en 1596 en Portobelo



MECD/AGI

Mapa del Camino de Cruces 1733

III - Los asentamientos humanos

Muchas veces nos olvidamos que las poblaciones de origen colonial que existen en todo el país no siempre estuvieron allí, por lo tanto es bueno mencionar el lugar histórico que debe ocupar un cierto número de ellas. Por ello nos referiremos en esta parte a otros asentamientos urbanos y no específicamente a Ciudad de Panamá.

Para ello hemos dividido el documento en las terminales del Caribe, las poblaciones de Veraguas, Chiriquí y Coclé, para luego extendernos de una manera novedosa y traída del pasado de la triple Ciudad de Panamá

A - Las terminales del Caribe

Hemos querido juntar aquí el itinerario español por las costas del Caribe, ya como en su momento se abordó el caso de Santa María de Belén, de efímera duración. La provincia de Bocas del Toro, por más que haya sido escenario de las expediciones de Cristóbal Colón, no guarda legado poblacional hispano. Luego, sólo nos quedan tres centros urbanos que pasamos a enunciar de inmediato, sin profundizar demasiado, dado que otros autores en su época dedicaron sus obras para darles renombre histórico.

1. 1510, Santa María de la Antigua del Darién

Nunca debemos perder de vista la influencia que esta población tuvo entre 1510 y 1524: fue la primera capital de Tierra Firme o Castilla del Oro, sede de la primera gobernación, obispado y casa de contratación. Igualmente, otro hecho que a veces pasa desapercibido: ante las revueltas internas producto de su fundación, en 1511 tuvo que hacerse una elección entre los europeos para elegir a alguien que desempeñara las funciones de alcalde así como de sus ayudantes, convirtiéndose en el primer cabildo abierto del continente.

2. Nombre de Dios

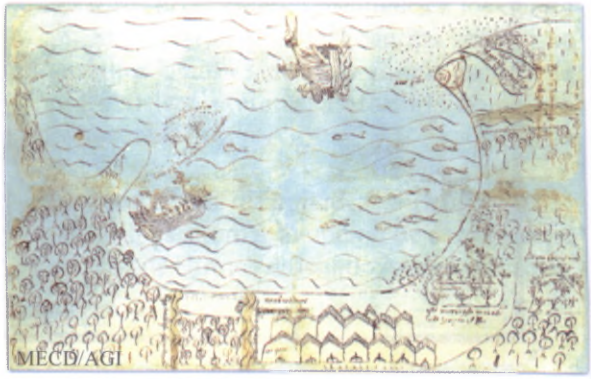
Diego de Nicuesa designa como Nombre de Dios a un punto de la costa de la actual provincia de Colón, más como una expresión nominativa que como un sitio específico. Con la fundación de Panamá en 1519, se envía a Diego de Albitez a Nombre de Dios el mismo año para fundarla oficialmente, con lo que queda desplazada Santa María de la Antigua del Darién (fundada en 1510) como puerto del Mar del Norte o Caribe y que absorbida por la selva en 1524.

Fundación de Nombre de Dios

Hay pocos mapas sobre Nombre de Dios, la cual era una población pequeña en bahía poco profunda y desprotegida.

Antes de Portobelo, desde 1542 el sistema de ferias ya existía en Nombre de Dios pero no de la manera en que se desarrollaron posteriormente.

El 23 de noviembre de 1537 Nombre de Dios se eleva a la categoría de ciudad, pero no cobra vigencia ni importancia hasta que se funda Panamá y se establece el eje norte-sur de las ciudades terminales. Hasta donde se conoce, siempre fue un conjunto de casas y edificios de madera, cómodas y amplias pero en mal estado por la humedad y los efectos de la naturaleza. Los pocos edificios levantados con piedra debieron ser derrumbados para ayudar a la construcción de la Ciudad de Portobelo.



Temprano mapa para un asentamiento en Nombre de Dios

Francis Drake, conocido ladrón de mar (más específicamente como pirata) adquirió fama por su inteligencia y punto de vista, conquistando posiciones españolas en tierra insular o continental del Nuevo Mundo, alterando la hegemonía que mantenía la corona española. Igualmente, atacaba las posesiones hispanas sembrando desasosiego y confusión, siendo así como obtiene el favor de la corona británica que le extiende patente de corso, esto es, permiso para atacar barcos y posesiones de sus enemigos, en este caso, los españoles. Luego de cada ataque el corsario debía pagar un impuesto oficial y el resto de lo capturado lo podía repartir con sus acompañantes. La fama de Drake se hizo notoria al llevar acabo el primer viaje completo de circunnavegación alrededor del mundo.

a. Ataque de Drake a Nombre de Dios

Mientras los trabajos de acondicionamiento de Portobelo continuaban lentos pero seguros, Francis Drake ataca inesperadamente a Nombre de Dios en 1596 al mando de una flota de 26 navíos. La población es saqueada e incendiada, es tomado el Camino Real que conduce a Ciudad de Panamá, pero tiene que retroceder debido al cansancio, las enfermedades y al ataque sistemático de indígenas y españoles. A bordo de su barco, muere como consecuencia de una enfermedad crónica que padecía, justo cuando llegan las noticias de cómo las fuerzas combinadas de Panamá y Nombre de Dios, al mando de Alonso Sotomayor, logran expulsar a su lugarteniente Thomas Baskerville. Se han organizado varias expediciones que han intentado recuperar el cofre de plomo soldado en que lanzaron al mar a este corsario sin obtener éxito

Sir Francis Drake

CI

CI

Sir Francis Drake

Sir Francis Drake, y él eran DOS
y Devon era el cielo para él.
¡Él amó en su corazón las aguas azules
y odió al Don hasta el borde del infierno!
En Cádiz firmó la barba negra del rey,
La Armada lo satisfizo y huyó el afeard,
él esquiló el paño grueso, suave y
dorado del gran Felipe;
Oregon lo conocía, y toda esa costa,
porque él era uno de los anfitriones de América
y ahora no hay nada sino discurso inglés,
para las ligas y las uniones, y alcance en alcance,
de California lejos del Polo;
Mientras que los billows batieron y
los océanos ruedan,
en las tres Américas.
Wallace Rice

Carta del cabildo secular de Panamá sobre los daños ocasionados en Nombre de Dios y Portobelo por el corsario inglés Francis Drake, y de haber rechazado la invasión a aquella cuidad a ala altura del cerro de Capirilla. *Folio 1*

Señor

8.06.1596

Por cartas y relaciones que la Real Audiencia y esta Ciudad han embiado a vra Magd entendido el estado delas cosas deste reyno y especialmente el su beesso delaguerra contra la armada deste Reyno de ingleses General fran.co drae y como auiendo sido en el puerto dela Ciudad de N.tra de Dios y auiendola sequesado y robado y lo que estaua en las estancias y montaño y caminos su enemigo esta Ciudad por el camino real con nouecientos hombres y passado lo difficultoso de unas lagunas del camino hasta llegar a vn cerro que llaman capirilla donde estaua hecha una trinchera, con bien poca gente que no passauan de ochenta soldados y capitanes los quales resistieron tan valerosamente la furia e ingresso delos enemigos que los hicieron retirar y bolver huyendo con muerte de mucho numero delos suyos bien amedrentados y desbaratados se bolvieron al puerto y dieron vista al armada dexando quemado aquella ciudad, y los vasos del Rio de chagre, y a peynte y seis dias andados arribaron a Puerto velo donde se pertrecharon y de alli se fueron auiendo robado y quemado lo que auia y recibido mucho daño de nuestra parte y muerto el capitan fran.co de enfermedad y por que las de mas circunstancias que passaron y pertrechos que hizieron en el Rio de chagre y en otros puestos zaqueo causa no ser el enemigo hasta mas de un mandamiento se conocen en la relacion que se ha embiado y embia, y por que en esta solo pretendemos hazer remedio de la cosa publica deste reyno que esta a mas caso suplicamos humilmente a S. Mag. que conpadeciendose delos trabajos y necessidades delos vecinos deste Reyno para los hazer merced se tenga atencion a lo siguiente.

Lo primero los muchos gastos y costas que a sido en general se ha seguido desta guerra con gastos nuestros ordinarios que están vno a hecho, en armas, municiones y arreos, y que cessaron todas sus comodidades labores y grangerias y todos los labradores dexaron sus simenteras siendo la coyuntura y tiempo forzoso dellas y vinieron delas Ciudades lugares y estancias delas provincias de veragua Nata y villa delos santos chepo y paccora y termino deste Ciudad de que ha sacado quedar en gran dissima necessidad y arruinados.

Item del Robo y quema de la Ciudad de N.tra de Dios y vasos del Rio de chagre resulto vna perdida y daño vniuersal de todo el comercio delos vecinos y mercaderes por que vnos perdieron sus haziendas actualmente y otros sus siellas y no ay quien no aya alcançado mucha parte deste daño y a cessado el bien que estas haziendas resultaua a los pobres y a vuestros Reales derechos.

Item que estos han quedado temerosos de semejantes trabajos y perdidas y consideran de passarse a otras partes donde estan libres de semejantes trabajos de que resultaria mucho incomodidad a la perpetuidad y ennoblecimiento y fortificacion deste reyno no teniendo como no tiene otro fruto sino es el interes delas contrataciones y mercancias.

Item lo mucho y bien que en todas las occasiones y señaladamente en esta han acudido los vecinos deste Ciudad a vro Real seruicio y a la defensa de la tierra y la mucha sangre que han derramado, y la grandissima liberalidad de que siempre han vsado en el augmento del culto diuino en su fundacion y fabrica de

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS SEVILLA

PANAMA. 30
N. 31

MECD/AGI

Folio 2

Yten lo mucho y bien que en todas las ocasiones y señaladamente en esta han acudido los vezinos desta ciudad a vro Real servicio y a la defensa de la tierra y a la mucha sangre que han derramado y la grandissima liberalidad de que siempre han vsado en el augmento del culto divino en la fundacion y fabrica de las iglesias y monasterios y Hospitalidad y hospedaje de pobres y remedio de sus sanas, que por ser esto tan notorio y en tanto servicio de Dios, tenemos por cosa muy cierta que esta y las demas persecuciones que han contrastado este Reyno no han sido parte para señorearle por tener de nra parte la fortaleza del cielo y el favor de V. mag. que tan de veras a tomado a su cargo la defensa vniversal de la iglesia, atento a lo qual y a otras muchas causas que se proponan de nuestra parte.

A V Mag. supplicamos humilm.te haga mrd a este Reyno entre otras cosas que se pediran por nuestro procurador de relevarle en la manera que fuere servido de las alcavalas especialmente a los vezinos y moradores del haserles franca la cosa de la blanca y en anca Pesca y casa frutos de la tierra y mantenimientos que le vienen de fuera parte para su provey mieno, y que nras peticiones y memoriales sean recebidos y despachados con amor y brevedad en vro Real consejo, que los propios desta ciudad sean confirmados y favorecidos que esta tan pobre y necessitada que ha faltado posible para embiar persona particular deste cabildo a significar lo mucho que importa a Vuestro real servicio, lo que en esta y nros memoriales se contiene, y Dios Guarde la Catholica persona de vuestra Mag. muy largos años a su santo servicio Ciudad de Panama 8 de Junio de 1596. años

Baltasar Mo de Pinz
Luis de Torres
Moreno
Mendoza
Baltasar Gonçalez
Velez Guerra
Ay de la cueva
Sebastian Ruiz

MECD/AGI

Monumento a Drake en Devon, Inglaterra

Oh, qué partida de vagabundos
hijos de Neptuno, hijos de Marte,
rastrillo de todos los mundos,
de los alquitranes de Lascars,
Gascons, Portsmouth,
de compañero de prisión y de compañero
del astillero, de las láminas al Meg y de
Molly querida, para capturar Porto Bello
¡navegado con Morgan el Bucanero!
Edmund C. Stedman.
Todavía permanece allí San Lorenzo,
Sí, fielmente en su puesto
No obstante el moverse de los árboles en
cada brisa se jacta de su primer vigor;
Su garrison es solamente las sombras
de los soldados del pasado,
pero complaciéndose él, solo y severo,
observar hasta el final.
James Stanley Gilbert ([69])

Cloud crested San Lorenzo guards
the Chagres entrance still,
though o¡er each stone the moss hato
grown and earth his moath doth fill.
His bastions feeble with decay
steadfastly view the sea,
and sternly wait the certain fate
the ages shall decree. ([70])

3. San Felipe de Portobelo

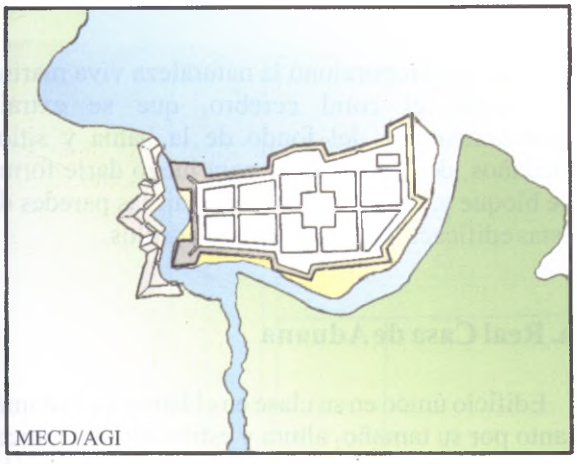
Entre 1584 y 1597, mientras la población de Nombre de Dios era sistemáticamente atacada por el desánimo, las enfermedades y los ladrones de mar o piratas, algunos pobladores fueron construyendo casas en la Bahía de Portobelo. De un modo casi imperceptible, el gobierno de la Real Audiencia y Cancillería de Panamá apoyaba estas obras e, incluso, aprovechando la seguidilla de ataques, logró traer ingenieros militares para planificar la fortificación de este sitio.

Existen documentos de la Real Audiencia de Panamá, de la gobernación de Nombre de Dios y de la corona española en el sentido que esta última población era fácilmente atacada por enfermedades y climas malsanos lo que hacía recomendable trasladarla a otro sitio más saludable. Por otra parte, las noticias de los ataques piratas en otras colonias del Nuevo Mundo exigía que estos cambios fueran inmediatos, siendo elegida Portobelo.

En esta Real Cédula de 1592 (una de cuantas anteriores y posteriores) se acuerda la defensa de la bahía, concretándose en trasladar Nombre de Dios a este sitio, lo que ocurre en 1595.

San Felipe de Portobelo en 1600

[69] Anderson, Dr. C.L.G.: Old Panama and Castilla del Oro, The Sudwarth Company, Washington, 1911. Se cita para esta y otras poesías relacionadas al tema.
[70] Tomado de Panama and the Canal, de Willis J. Abbot, Syndicate Publishing Company, USA, 1913



Bosquejo para fortificar Portobelo

A pesar que este lugar era más habitable que Nombre de Dios, el río Cascajal y las quebradas Triana, San Antonio, Aguadillo y otras creaban bajos fondos cenagosos aptos para el nacimiento de mosquitos y otros insectos, así como tierras anegadizas al este y al norte de la pequeña ciudad. Debemos anotar que pese a las contrariedades, los españoles previeron el potencial urbano de Portobelo e hicieron ingentes esfuerzos para intentar dotarla de aguas limpias mediante el sistema de un acueducto, pequeño y nada ostentoso, pero del que aún hoy en día se puede observar el goteo del vital líquido.

El gran problema de esta ciudad colonial surge cuando queda desplazada de la ruta del ferrocarril y es entonces cuando las edificaciones entran en un centenario deterioro, construyendo los pobladores casas con las piedras caídas, muchas veces dentro y alrededor de las propias estructuras coloniales.

Fuerte de San Felipe de todo fierro

Antonelli diseña la defensa de Portobelo aprovechando los accidentes del terreno, levantando de esa manera fortificaciones al nivel del mar y en las elevaciones que permitían defenderse con fuego cruzado a través de la bahía. Es así que ordena la construcción del Fuerte San Felipe todo fierro, el cual sufrió modificaciones hasta bien entrado el Siglo XVIII, llamado así precisamente por lo fuerte de su construcción y lo pesado de su artillería.

Sobre el particular:

Sitio donde estuvo el fuerte de San Felipe Todo Fierro, dinamitado por Estados Unidos como material para las esclusas

La edificación del Castillo de San Felipe se acopló a la configuración del terreno, de manera que se elevaba en dirección a las montañas y a la parte posterior un foso seco. Las murallas rodeadas por fosos y en ellos se acoplaron troneras para la artillería ([71]).

El Fuerte de San Felipe, trazado por Antonelli, y que dirigía en el año 1600 el aparejador y maestro de la fábrica Hernando de Montaya, consta en la parte alta de una torre cuadrada con revellín, dando frente a la sierra, y dos grandes baluartes laterales, el de Santa María y el de Austria. En la inferior, en un nivel más bajo sobre el mar, la defendían de izquierda a derecha la punta de Antonelli, la plataforma de Santa Bárbara y la plaza del Caballero y de San Felipe, la que comunica a través del cuerpo de guardia a la puerta principal del Castillo ([72]).

Este fuerte y el entorno donde se emplazó fueron destruidos por la Comisión del Canal Istmico para ser usados como piedras con que concluir la construcción del Canal. Curiosamente a ningún gobierno panameño, tomando en cuenta este exabrupto histórico del cual existen planos del edificio, se la ha ocurrido proponer la reconstrucción de esta monumental obra.

Fuerte de Santiago de la Gloria

Igualmente, en 1602, el Fuerte de Santiago de la Gloria fue construido por Antonelli:

Vista de la fortificación desde la Aduana

[71] Núñez, A. y Julio, M.: "Portobelo", 1987
[72] Angulo, Iñiguez y Mario Dorta., "Historia del arte hispanoamericano", 1945

El presidente de la Real Audiencia y Cancillería de Panamá, que también era el gobernador y el capitán general del Reino de Tierra Firme, Francisco Valverde y Mercado, acude a observar los estragos producidos por el ataque de Drake a Nombre de Dios y luego pasa a supervisar las obras de Portobelo.

Allí, un 20 de marzo de 1597, en honor a San Felipe Apóstol, y de paso a su cesárea majestad, Felipe II, funda la ciudad de San Felipe de Portobelo, ordenando la mudanza de los supervivientes de Nombre de Dios al nuevo emplazamiento, dando inicio a un nuevo capítulo en la historia de Panamá.

Aduana los proporcionó la naturaleza viva marina del lugar, el coral cerebro, que se extraía abundantemente del fondo de la bahía y sitios aledaños, dejándose secar para luego darle forma de bloque y, con cemento, construir las paredes de estas edificaciones con piedra y ladrillos.

a. Real Casa de Aduana

Edificio único en su clase en el Istmo de Panamá, tanto por su tamaño, altura y estilo arquitectónico, llamada Aduana de Portobelo, que causa sensación en cuanto se la ve.

Portobelo en 1688

La Aduana de Portobelo constaba de un pequeño bajo fondo central, planta baja y planta alta donde tenían que ser revisadas las cargas contenidas en las bodegas de los barcos, como también allí podían ser depositados el oro, la plata, las pieles de llama, de alpaca o de vicuña, e incluso materiales menos nobles como el lapizlázuli.

Pese a la orden dada, no ocurre sino hasta que se recibe la Real Cédula de 21 de diciembre de ese año que Portobelo pasa a ser poblado y Nombre de Dios abandonado parcialmente.

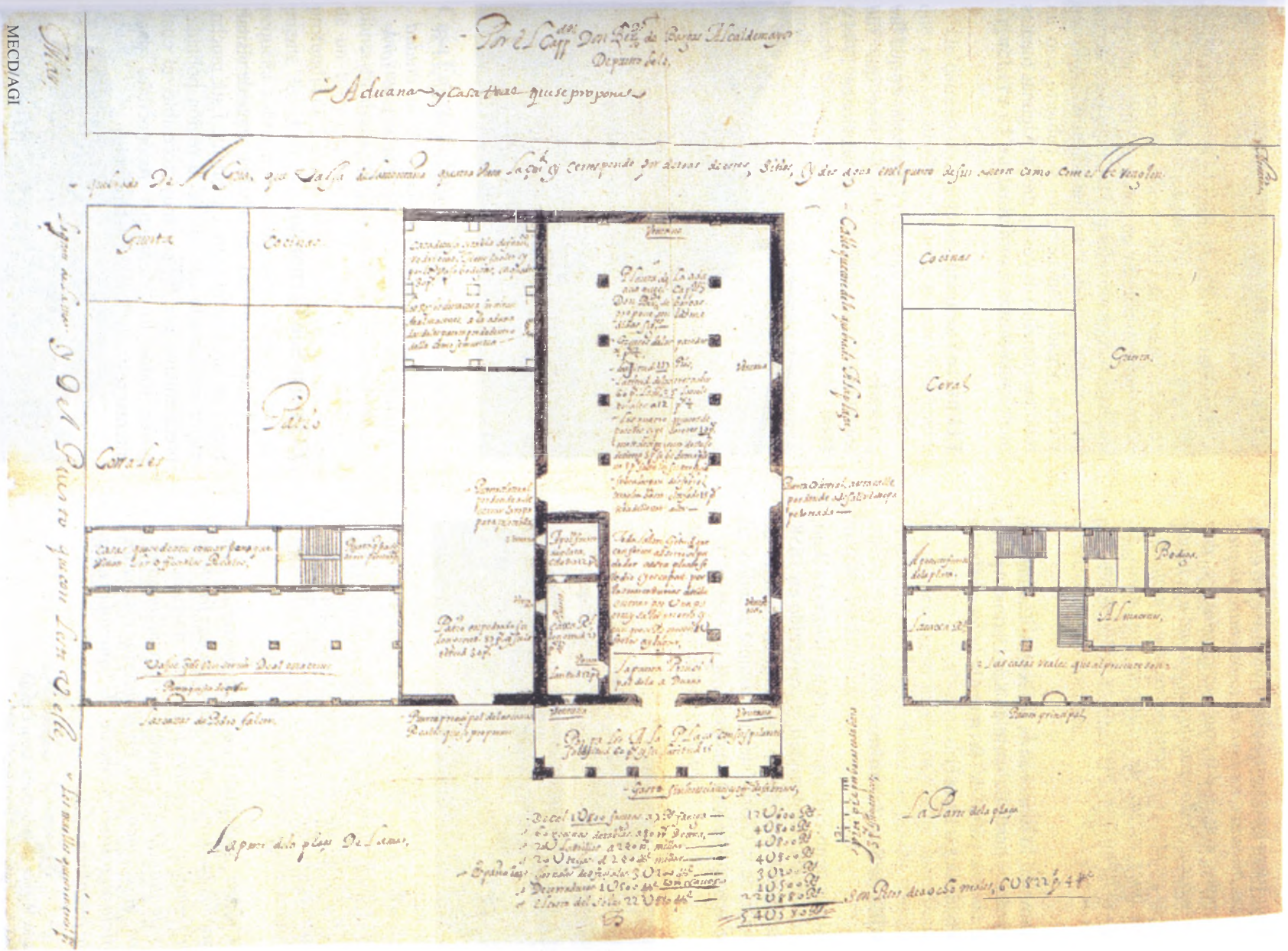
Esto en razón a que Portobelo se unía a Panamá por el Camino Real gracias al ramal o la bifurcación que venía de Nombre de Dios, por el cual se pasaba al antiguo asentamiento colonial, habitado entonces por negros libertos, mestizos y algunos indígenas.

La mayor parte de los elementos con que se levantaron las fortificaciones y la Real Casa de

b. Inventario de la ciudad fortificada

Debido a los problemas ocasionados por el ataque de Drake el año anterior, San Felipe de Portobelo se convirtió en una obra de ingeniería militar de primer orden, en donde era más importante construir edificaciones defensivas necesarias para mantener la seguridad de sus habitantes que construir hospitales, iglesias u otro tipo de inmuebles, parques o calles. Esa es la razón por la que Portobelo llama tanto la atención, visto en fotos aéreas, por lo perfecto de sus fortificaciones principales, auxiliares y de apoyo antes que por el trazado de la población.

MECD/AGI


Aduana y Casa Real que se propone
Cocinas
Corrales
Patio
Cocinas
Coral
Bodega
Almacen
La Parte de la plaza
La parte de la plaza de Lima
Calle que va de la plaza a la Mar
Sala de Pesos
Sala
Sala
Sala

Una torre que sobresaliera unos veinte pies, con dos bóvedas, un foso de unos cuarenta pies de ancho con todos sus accesorios, y dos trincheras. Al lado opuesto dio setenta u ochenta pies en cuadro, y la situó sobre una plataforma para doce piezas de artillería, las obras se comenzaron por el fuerte de la banda izquierda en el año de 1597 ([73]).

También lo llamaban la Camagua, Baluarte de San Pedro y hasta Baluarte de San Carlos. Apenas se conserva parte de la muralla y es difícil e incómodo llegar hasta él.

Castillo de San Jerónimo

Al que también llamaron por un tiempo El Bajo, obra diseñada por Antonelli y construido en 1658. La intención era usarlo en conjunto con el de Santiago de la Gloria, siendo bastante grande y tal vez el favorito de los visitantes.

Cristóbal de Roda, en 1626, recomendó la construcción de un fuerte y se inicia su construcción hacia 1658 y ya para 1663 se encontraba bastante avanzada ([74]).

Cuatro murallas de mampostería con pequeños baluartes en las dos esquinas frente al mar formaban un cuadrado lleno de tierra de 10 pies de alto. Los parapetos se extendían sobre estos, unos cinco pies. En el interior estaba un edificio angosto en forma de "U" que sobresalía de la plataforma ([75]).

El Fuerte del Perú

También en 1682 se construye el llamado Fuerte del Perú, ubicado en lo alto, detrás de la población, como un puesto de observación. Se considera que pudo tomar su nombre en honor al Virrey del Perú que había ordenado reforzar las defensas existentes en la ciudad. En este caso, fue construido sólo con piedra pegada con cemento y cubierto con un reboque (repello) de yeso y greda. Algunas fuentes mencionan que tenía subterráneo.

El Fuerte Farnesio

Su construcción data de 1726 a pesar de que fue planeado desde 1606. Sólo se sabe que fue abandonado y reocupado en dos ocasiones: 1744 y 1760.

En el plano de Juan Herrera y Sotomayor se proyecta igualmente, un plano de la ciudad amurallada con muelle, batería y una torre cubierta que lleva el nombre de Farnesio ([76]).

El Fuerte San Fernando

Ubicado al otro lado de la bahía, se puede visitar luego de un ameno viaje en lancha. Está mucho mejor conservado que los de la región poblada, precisamente por no ser muy accesible, el cual posee todos los elementos reconocibles para intentar restaurar los más deteriorados.

Detalle de un cañón montado

[73]Angulo, Iñiguez y Mario Dorta. Opus Citatum
[74]Núñez, A. y Julio, M.: "Portobelo", 1987
[75]Webster, Edwin: "La defensa de Portobelo", S/A en El Hombre y su Cultura.
[76]Núñez, A. y Julio, M.: Opus Citatum

Trinchera y Fuerte de San Fernandito

Un camino socavado en la colina une al fuerte que está al nivel del mar con otro igualmente conservado de mayor elevación, lo que constituye un binomio de baterías baja y alta. La trinchera hoy en día es poco transitable y requiere restauración. Desde San Fernandito se observa Portobelo de modo excepcional.

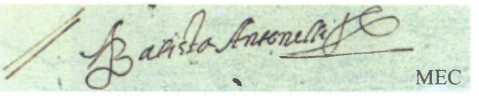
Casa Fuerte de San Fernando

Es una pequeña pero sólida construcción de planta cuadrada con bordes redondeados, rodeada de un foso de más de dos metros de ancho y profundidad, a la que se accedía por medio de un puente levadizo. Se localiza en la cima de la pequeña colina que continúa luego del Fuerte de San Fernandito.

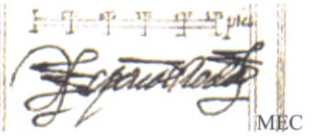
c. La impronta de los ingenieros militares

Aunque Panamá no ha llegado al nivel de desarrollo en cuanto a la conservación del patrimonio cultural colonial que existe en muchas otras ciudades americanas, es bueno anotar que no por ello dejamos de tener la huella de los grandes constructores coloniales.

Juan Bautista Antonelli. La corona española, ante el ataque sistemático de piratas y corsarios a la flota que partía de Nombre de Dios con rumbo a Cartagena de Indias o a La Habana, decidió enviar al ingeniero militar Juan Bautista Antonelli para inspeccionar las plazas atacadas o atacables en el Caribe, quien vino acompañado del maestre Juan de Texeda.


MEC

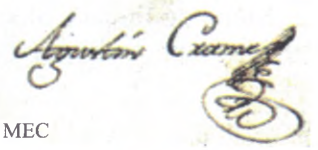
Cristóbal de Roda, quien hizo una perspectiva de Ciudad de Panamá en 1609.

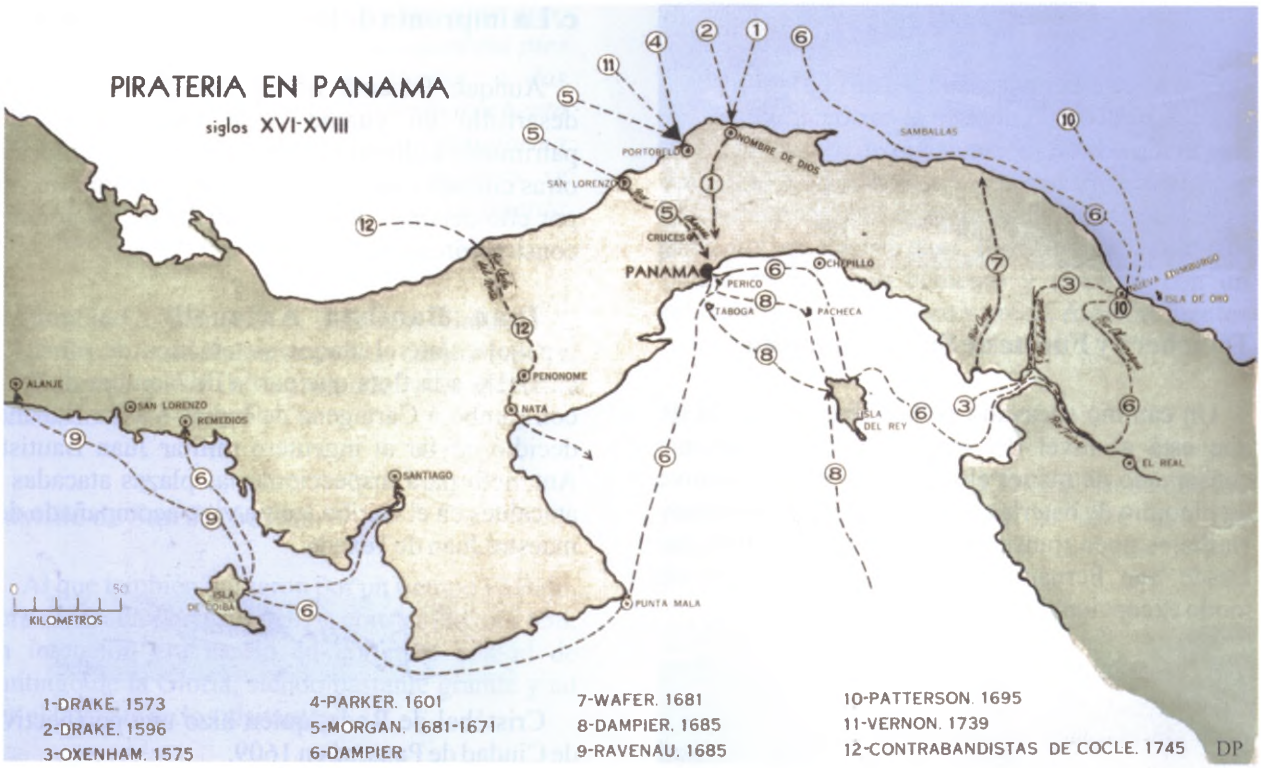

MEC

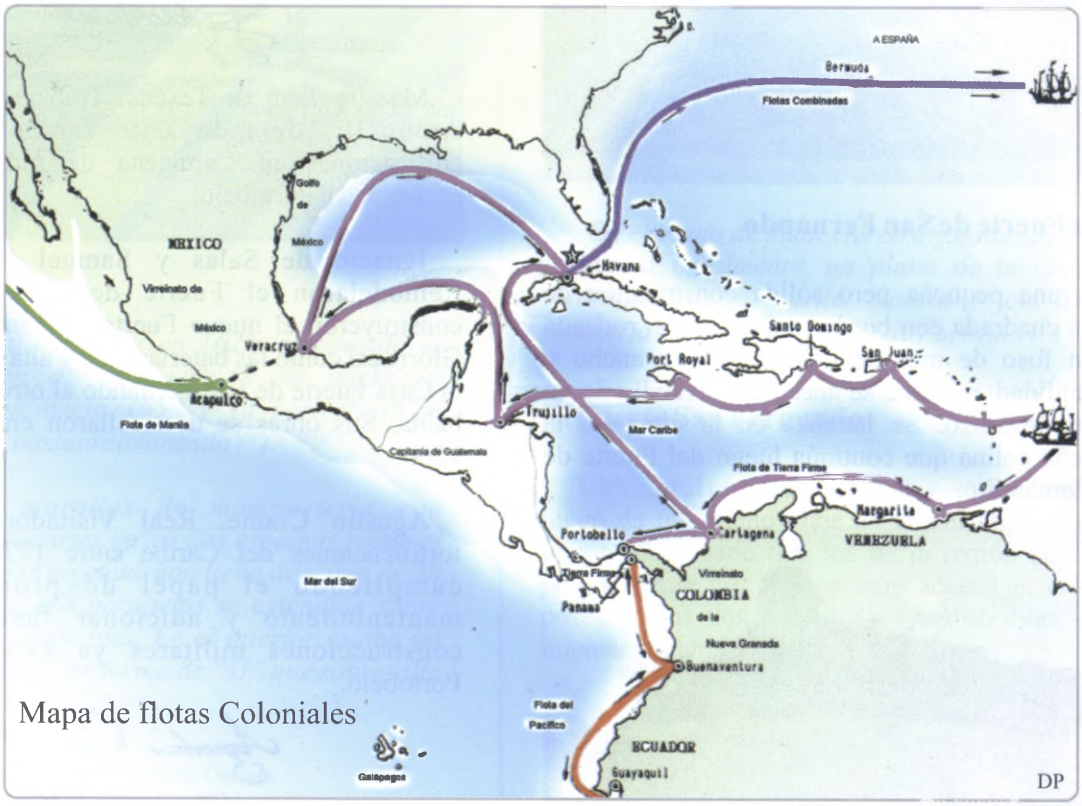
Maestre Juan de Texeda. Trabajó al lado de Antonelli, dejando entre ambos muchas edificaciones en Cartagena de Indias y, por supuesto, en Portobelo.

Ignacio de Salas y Samuel Hernández. Remodelaron el Fuerte de San Jerónimo, construyeron el nuevo Fuerte de Santiago de la Gloria así como las baterías baja y alta, además de la Casa Fuerte de San Fernando al otro lado de la bahía. Sus obras se desarrollaron entre 1753 y 1760.

Agustín Crame. Real Visitador para las fortificaciones del Caribe entre 1778 y 1780, cumpliendo el papel de proporcionar mantenimiento y adicionar fuerza a las construcciones militares ya existentes en Portobelo.


MEC





Mapa de flotas Coloniales

d. Principales ataques corsarios

Desde la segunda mitad del Siglo XVI, en Nombre de Dios se desarrollaron ferias libres que favorecían el comercio entre las colonias y la metrópoli, y ocasionalmente entre las colonias y otras potencias europeas. Sin embargo, Holanda, Francia y, sobre todo, Inglaterra no veían con buenos ojos el poderío español y su inagotable fuente de riquezas en oro y plata.

Los piratas empezaron a atacar de modo independiente y sin organización tanto las colonias en las islas como en tierra firme, así como los barcos solitarios y hasta flotas cargadas de riquezas con rumbo a España, o bien con las bodegas repletas de productos elaborados con destino a las colonias.

El Consejo de Indias consideró que los comerciantes de potencias europeas no debían beneficiarse con lo conseguido en estas ferias y empezaron a crear regulaciones que condujeron al cierre de los puertos, incluido Nombre de Dios y posteriormente Portobelo para que no entraran más que españoles o criollos. Este monopolio exasperó a las potencias enemigas que otorgan patente de corso a particulares para que atacaran las flotas y colonias españolas, separando un porcentaje como impuesto a sus respectivos gobiernos.

Así es como empiezan a surgir los piratas especializados en el Mar Caribe, a los que se les ha llamado filibusteros o también bucaneros, y finalmente llamados como corsarios.

Parker, 1601

Asestó un fuerte golpe a Portobelo en represalia por la muerte de Francis Drake en 1596. El 7 de febrero de 1601 bloqueó todo acceso a la bahía con su flota aprovechando que las fortificaciones apenas se estaban construyendo, abatiendo a la población y saqueando todos sus bienes.

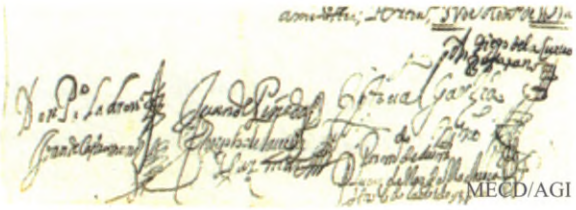
Morgan, 1668 y 1671

Henry Morgan aprendió desde muy joven el oficio de pirata hasta que obtuvo su patente de corso. Atacó en 1668 a Portobelo, tomándose la población y saqueándola. No obstante, su acto más famoso fue la toma y destrucción del Fuerte de San Lorenzo el 6 de enero de 1671, y posteriormente el saqueo de Ciudad de Panamá entre el 28 de enero y el 24 de febrero del mismo año, llegando incluso a atacar la Isla de Taboga. Casi 40 barcos quedaron anclados en la Bahía de Portobelo a la espera de sus dueños y del codiciado botín. El Rey Carlos III de Inglaterra le llamó la atención, pero luego fue elevado a vicegobernador de Jamaica ([77]).

Henry Morgan siendo adolescente

Ha quienes afirman que Morgan fue uno de los piratas más temidos y sanguinarios del Caribe, por que llego a aplicar torturas como la de colgar a sus prisioneros por los pulgares de las manos, encender fósforos encarnados en sus uñas y quemarles la piel pasándoles hojas mojadas en aceite hirviendo ([78]).

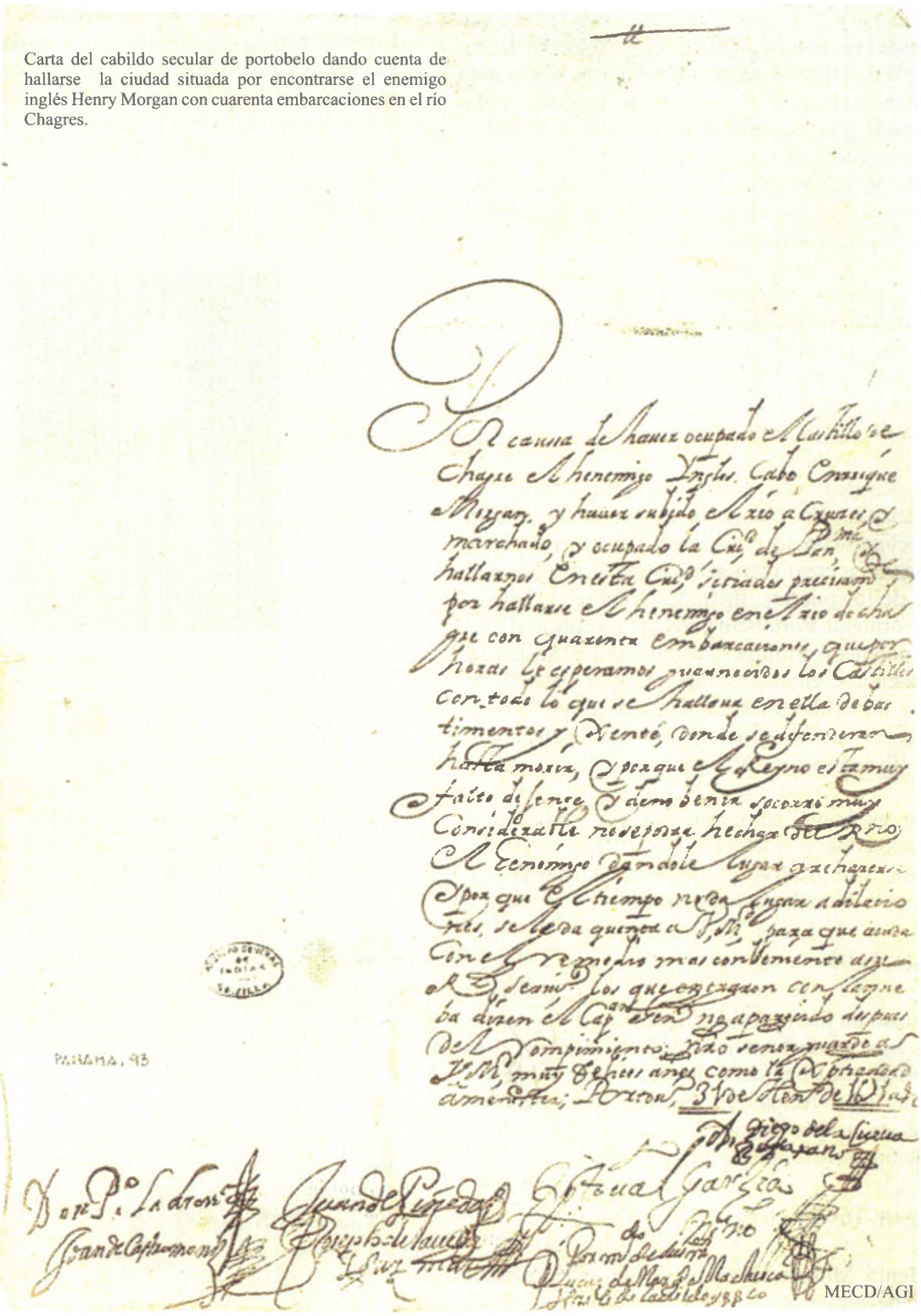
El ataque de Morgan, si bien no desestabilizó la balanza de las potencias europeas, sí ocasionó el traslado de Ciudad de Panamá de su base antigua (Panamá Viejo) al nuevo sitio en un promontorio rocoso a los pies de una elevación a la que luego se llamaría Cerro Ancón.



Firmas del Cabildo Portobelo en el ataque de Morgan

[77] http://www.storm.prohisting.com/extraofi/piratas/hermandad_bucanera.html
[78] http://www.uni-leipzig.de/helwinpeters, escritos del Dr. Helwin Peters

Carta del cabildo secular de portobelo dando cuenta de hallarse la ciudad situada por encontrarse el enemigo inglés Henry Morgan con cuarenta embarcaciones en el río Chagres.



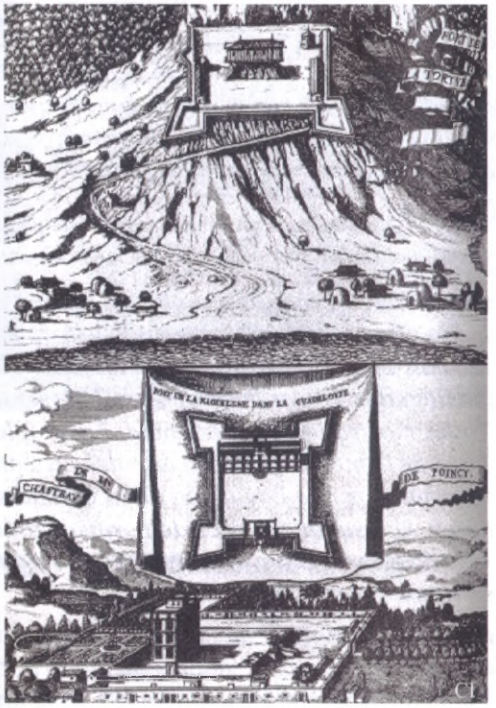
PANAMA, 93

MECD/AGI

Sharp, Sawkins, Coxon y Wafer

Atacaron por su propia cuenta y también asociados a Portobelo y otras poblaciones del litoral.

Corsario John Hauskins



Isla Tortuga y su fortificación; sede de los bucaneros del Caribe

Vernon, 1739

El ataque masivo perpetrado el 21 de noviembre de 1739 a San Felipe de Portobelo, con su consecuente destrucción y saqueo, ocasionó la supresión para siempre de las Ferias de Portobelo. Adicionalmente, este acto sanguinario fue la causa para que las flotas del Pacífico, en lugar de transportar la mercancía por Panamá hasta Portobelo, lo hicieran rodeando América del Sur.

Ataque a Portobelo en 1739

Almirante Edward Vernon

Jean David Nau, a quien se conoce como **Jean Nau L'Olonnois** o sea, **El Olonés**, o bien Sables **d'Olonne.**

Llevó a cabo varias correrías por todo el Caribe con una nutrida flota y tras muchas deserciones quedó en poder de un solo barco con el que desembarca en el Darién. Las informaciones recogidas señalan que los aborígenes, en este caso los Emberás, los atacaron, los tomaron prisioneros y fueron asesinados. Algunos agregan que sus cuerpos fueron comidos por antropófagos.

e. La vida en una ciudad-puerto a través de los años

Los planos, dibujos, croquis y escritos de la época de florecimiento y decaimiento de Portobelo nos presentan un cuadro escueto que permite revivir su realidad en el momento y su proyección a nuestro presente.

Hemos elegido unos párrafos de escritos coloniales que responden muy bien a este interrogante. Sólo leyendo a los protagonistas podemos hacernos a la idea de lo que ocurría en esa pequeña ciudad, fuere en período de ferias o sin ellas.

Portobelo en 1601

Avisado tengo a Vuestra Majestad diversas veces la mucha gente que viene de España a estas partes de las Indias en todas las armadas y flotas y que llegadas aquí yo no soy poderoso para detenerlos ni volverlos desde Panamá porque cuando aparecen es después de idos los navíos que los han traído y llegan aquí tan pobres, enfermos y miserables que sería menester tenerlos en las cárceles durante un año y volverlos a costa de Vuestra Majestad ([79]).

Portobelo en 1611

... que en los navíos que vienen del Perú, con la plata de Vuestra Majestad, vienen cada año algunas personas, presos registrados, condenados a galeras por delitos y otros para que se lleven a España por ser casados, a fin de que vayan a hacer vida con sus mujeres, los cuales son entregados en la cárcel de esta corte por los maestros de los navíos que los traen, sin mostrar ni traer recaudos de los Alcaldes ni de los demás justicias que los envían y así no se tiene en esta Audiencia más razón de sus causas que las que quieran decir por lo que bien sucede de ordinario y se ha visto en este año, que los casados, como algunos de ellos no tienen bienes, ni con que comprar matolaje para ir a España, los generales de los galeones no los quieren recibir y se quedan perdidos en este Reyno ([80]).

Portobelo en 1612

La ciudad tendrá ciento cincuenta casas de españoles, negros libres y mulatos, donde se recogen las mercaderías de flotas y galeones. Su temple es cálido y húmedo, llueve muy de ordinario todo lo más del año y las gotas en cayendo se convierten en zapillos. Ha sido muy enfermo y es sepultura de españoles y en particular de los que se desmandan a comer frutas recién llegados y otros desórdenes. Al presente es más sano por haberse desmontado y hecho casas como lo ha mostrado la experiencia. Tiene iglesia parroquial y convento pequeño de la Orden de Nuestra Señora de la merced. Todo lo más del sustento le viene de acarreo; la carne de Panamá porque dos hatos o estancias que hay cerca de la ciudad sólo sirven para regalo de leche. La tierra es de mucha montaña y viciosa, que parece de paraíso. Todo lo más que se siembra en ella se va en vicio y no grana. Arroz se da muy bueno y muchas frutas como son: plátanos, piñas, aguacates, cañas dulces, buenas naranjas y limones y otras frutas.

(...)

Tiene la ciudad de Portobelo dos fuertes o castillos, uno a la entrada o boca del puerto, que se dice San Felipe (todo fierro) con su castellano y sesenta soldados de guarnición, sin los artilleros y demás oficiales, con buena artillería de bronce. El Castillo de Santiago está a la entrada de la ciudad; tiene veinticinco plazas sin el capitán, artilleros y oficiales, con buena artillería de bronce. Posteriormente se construyeron otras defensas, la principal de estas en el castillo de San Jerónimo, cerca del fondeadero, diseñado por Antonelli; en el fondo de la bahía, apretado por selvas y manglares está el castillo de San Cristóbal; en la margen izquierda el castillo de San Fernando, cuyas espalda guardaba el fuerte de San Fernandito y sobre las colinas de la banda sur otros fortines: el Perú, Triana y la Trinidad, los que vigilaban los accesos y defendían las primeras líneas.

[79] Alonso de Sotomayor al Rey, en Oidor Rivadeneira: Archivo General de Indias, 1619

[80] Francisco Valverde y Mercado, al Rey, 1611

(...)
A media legua de Portobelo está el pueblo de los negros mogollones, libres, con su capitán español, que es juez de estos negros y los que sirven para el avío y servicio de la ciudad y para no consentir que negro alguno se huya de su amo porque luego se lo llevan. Han sido estos negros en muchas ocasiones de gran importancia, porque además de ser diestros y vaqueanos en la tierra, son valientes y leales en el servicio de su Majestad ([222]).

Escena imaginativa de las Ferias de Portobelo

f. El Siglo XVIII: Portobelo en feria

La expresión "Ferias de Portobelo" queda en la memoria como algo sobre lo cual se ha dicho todo. Sin embargo, textualmente hablando, no sabemos el alcance de lo que significa:

Más de cien años después de descubierto el Istmo se celebraron las Ferias de Portobelo, que tenían el propósito de vender productos de Europa y comprar los de América en el punto ventajoso que para el comercio de la época ofrecía el lugar de poca distancia entre un mar y otro ([82]).

A lo anterior coadyuvaba el hecho que en Portobelo se reunía la materia prima y los metales preciosos con rumbo a Europa.

¿Cómo eran las ferias de Portobelo?

Mucho se ha dicho sobre las ferias, pero siempre es preferible consultar los testimonios de la época, con los cuales nos podemos hacer una vívida idea de lo que realmente ocurría en esos momentos:

[81] Fray Antonio Vásquez de Espinosa: "La Audiencia de Panamá", 1621.
[82] Núñez, A., y Julio M.: "Portobelo", El hombre y su cultura, 1987, p. 37

MECD/AGI

Mapa de la costa entre Cartagena de Indias y San Felipe de Portobelo elaborado en 1761